

tase quanto antes al Sor. Visitador y Intendente de Real hacienda, para que pudiese dar la providencia conveniente y pasase orden á los Oficiales Reales para que no se retarde el pagamento de este presente tercio de Navidad, con lo que se disolbio el Claustro y dicho Sor Rector lo firmo de que doy fee.

(fdo). Dr. Dn. Jph. Yg.
Alvarado y Perales
(una rúbrica)

(fdo.) Dn. Bernabe Cortijo
de Vibar
Secretario
(una rúbrica)

Sesión XIII

En la Ciudad de los Reyes del Perú en dose de Enero de mill setesientos ochenta y un años Viernes á las dies del dia poco mas ó menos en el General mayor de esta Real Universidad de Sn. Marcos se juntaron á Claustro el Sor. Rector y Doctores siguientes.

Sor. Rector Dor. Don Joseph Ygnacio Alvarado y Perales.

Sor. Don Marques de So-	Dor. Don Mrn. Ortis de Fo-
toflorido	ronda
Dor. Don Bernabe Sanches	Dor. fr. Manuel Fernandes
Dor. Don Antonio Jph. Al-	Dor. Don Antonio de Torres
vares de Ron	Dor. Don Joseph de Silva
Dor. fr. Geronimo Calata-	Dor. Don Franco. Rua
yud	Sor. Dor. Marques de Monte-
Dor. Don Manuel Garcia	alegre
de Vargas	Dor. Don Mariano Bermudes
Dor. Don Jph. Baquixano	Dor. Don Mariano Narsiso de
Dor. Don Joseph Joachin	Aragon
de Avalos	Dor. Don Manl. Jph. Bermu-
Dor. Don Carlos Priego	des
Dor. Don Antonio Layseca	Dor. Don Luis Veles

Y estando juntos y congregados, y dado fee los Ve-
deles de haver citado á Claustro á todos los Sres. Docto-
res y Maestros. Propuso el Sor. Rector que desde que

(ff. 20)

entro á servir el empleo de Rector uno de sus principales cuidados havia sido la resepcion de la Biblioteca como principal interes de la Escuela sobre cuió assumpto habiendo indagado por el ymbentario de esta, y el orden que tenia: y no habiendo quien diese rason, ni constando de las Actas Documento alguno que alumbrase su estado ni la clase de su existencia solo havia encontrado por vestigio un Decreto del Superior Gobierno proveido por el Exmo. Sor. Dn. Manuel de Guirior en que á causa de un incidente sobre la reposicion del General mayor á su ser antiguo se sirvio su Excelensia de mandar con fecha de siete de Julio del mil setesientos setenta y siete que el Escribano mayor de Gobierno pasase á recoger la Biblioteca, las tres llaves de las puertas del General y las entregase al Rector, para que prosediese á la prompta reposicion de dicho General y que este resiviese la Libreria con prolijo reconocimiento, quenta y rason, y proveyese sobre su prompto reparo, y custodia en lugar comodo, aseado, y desente. Representado luego lo que conviniese, y que este Decreto se pusiese en los Libros de la Univd. tomándose antes rason por la Secretaria de Camara de su Exelensia. Que con este Documento havia pasado oficio á su antesor preguntandole por las consultas que hubiese hecho á la Superioridad / y sus providos. Por el ymbentario que se vio haser de los Libros con la quenta y rason que se le havia ordenado y finalmente de todo lo condusente á este negocio. Que éste en Respuesta de dos de Diziembre del mismo año dijo que no se hiso á la Superioridad consultas algunas por escrito sino solo de palabra. Que tampoco formó ymbentario alguno que solo encontró un farrago en donde estaban por Abecedario algunos Libros sin firma ni mayor consierto, y de tan poca fee, authoridad que acaso se encontrarían mas Libros de los contenidos en dicho farrago, y que la question de si debia haser ó no tal ymbentario pendia en el Superior Gobierno ante quien se seguian Autos principiados por el Dor. Don Christoval Montaña substanciados con su informe. Y siguió disiendo que como ésta contextasion no le permitiese dar paso en una materia de tanta ymportansia havia consultado á la Superioridad con fecha de cinco de Diziembre incluyendo la contestasion de su oficio para que su Exelensia se sirviese dar providensia y yualmente representó por enton-

ces que la Universidad no tenia fondos algunos con que subvenir á este daño. Y que a los onse meses de Rector en treinta de Junio de setenta y nueve su Exelensia por Decreto de este dia havia ordenado le diese rason de lo que hubiesen ymportado las vacantes de aquel año, y que con este motivo le havia contextado que ascendiendo su ymporte acerca de quatro mill ps. havia sido su animo construir unas piasas que contuviesen la Libreria como que consideraba que era la nezesidad mas urgente que la Escuela tenia, y el destino mas acomodado á estos sobrantes segun la mente de Su Magestad. Que su Exelensia por entonces le havia manifestado que sus designios era fundar una Cathedra para lo que tenia de arbitrios aplicables seis mil ps. y que aun sobre los quatro que havia de las vacantes nezesitaba alguna costa mas porque deseaba que la fundasion fuese quando menos de Dose mill pesos y que en esta atension escusase por entonses la fabrica de las piasas como con efecto se havia asi observado. Que por Junio de setesientos ochenta le havia partisiado que ya del mismo Ramo de Vacantes respecto de haver proveido las principales, podria haver los dos mill ps. que su Excelensia deseaba que compondrian los seis con que su Exa. quiso que la Escuela concurriese, aunque constantemente le havia sostenido que la Escuela no tenia nezesidad mas urgente que la construccion de las piasas que contubiesen la Libreria pues ésta estaba tres años enserrada, expuesta á que el polvo, y la polilla la consumiese. Que en efecto en esos dias le havia ordenado pasase al hospital de Sn. Andres, y en consorcio del Cathedratico de Anatomia y del Protomedico hisiese reconocimiento de alguna Sala ó lugar comodo en donde se pudiese formar un Anfiteatro para deseciones (sic) Anatomicas segun lo tenia ordenado Su Magestad muchos años antes. Que en consequensia de este orden, havien-dose hecho este reconocimiento con la prolixidad correspondiente, y no encontrandose lugar que no tubiese inconveniente segun las Representaciones de los Mayordomos y Capellanes de dicho Hospital se arbitró por los comisionados destinar lugar oportuno en los Ayres de la Loqueria que da el costado al Calvario, fasilitandose con su inmediasion el descenso para la conclusion de los cadaveres, y su entrada por el primer patio con independencia de las Salas de los Enfermos, de todo lo que se

(ff. 20v.)

formó un cumplido diseño. Que en este estado llegó la notisia de Succesor, y quedaron estas determinasiones suspensas. Que en nueve de Setiembre de setesientos ochenta el Exmo. Sor. Dn. Agustin de Jauregui dignisimo Virrey de estos Reynos por su Decreto de nueve de Septiembre de Setesientos ochenta le havia ordenado le diese rason del estado de la Escuela, y de los principales puntos de todo su resorte. Que havia satisfecho estensamente en todas las partes que comprehendia con fecha de veinte y dos del mismo Septiembre y entre sus puntos havia tocado ligeramente lo correspondiente á Biblioteca con lo demas que ba espresado. Pero que siendo este asumpto tan interesante á la Escuela que traia tan de antemano el desbarato, y que cada dia obligava y empeñaba mas su obligasion, porque cada dia cresian mas los riesgos, y la ruina de los Libros por hallarse quatro años enerrados llenos de polvo, y expuestos á que la polilla los consumiese y que la omision fuese causa / de que se bolbiese inutil un don que siempre se be resplandeser en él la manifestissima mano de nuestro Soverano quando con tanta liberalidad nos havia donado aun mas de lo que le haviamos pedido, debiendo por eso nuestro Reconocimiento añadiale mucha inmortalidad á su memoria. Havia arbitrado consultar á la misma Superioridad este asumpto en cuerda separada para que asi respecto de su vygencia se facilitase su despacho. Que en efecto su Exa. substanciado el expediente con el Sor. Fiscal y con su respuesta havia ordenado por su Decreto de dos de henero de setesientos ochenta y uno que el Rector de Acuerdo del Claustro proseda á la elección del sitio en que se haya de edificar la piesa que se considerase nesaria para contener la Libreria y que se lebanten planes circunstanciados que demuestre la idea y su costo formalisandose entretanto una lista ó Ymbentario de las existencias de los Libros destinados por su Magestad á esta Universidad con toda distincion. Que en atension á este Decreto havia convocado al Illustre Claustro quien ygualmente reconoceria la consulta que lo havia motivado, que omitia sus puntos porque con mas estension los manifestaria ella misma, la que me entregó á mi el presente Secretario para que la leyese con los demas Documentos que la acompañaban y su tenor es el siguiente.

Consulta.

Exmo. Sor. en desempeño de la obligacion en que me constituia el cargo de Rector, para representar á la Superioridad las necesidades de la Real Escuela, y en cumplimiento del Decreto de veinte y ocho de Julio de Setenta y ocho del Exmo. Sor. Dn. Manuel de Guirior en que ordenó que el Rector y Claustro le consultasen quanto fuese conveniente al mejor lustre, gobierno, decoro, y adelantamiento de la Real Escuela: con fecha de cinco de Dize. de dicho setenta y ocho le espuse la consulta de que acompaño copia simple que ahora reproduco y inserté en ella contextasion de un ofisio que pasé á mi antecesor para que me diese rason de diversos puntos condusentes á la resepcion de la Biblioteca de cuió hecho di breve rason á VE. en el informe que con fecha veinte y uno de Septiembre le produje en cumplimiento del Decreto de nueve del dicho Sepre. pero siendo la necesidad de este asunto cada dia mas urgente, y mi obligacion mas empeñada no puede menos que representar á VE. en cuerda separada al estado de dicha Biblioteca, los daños, y perjuisios que la Escuela ha resivido, los que resive en la actualidad, y los que presisamente tiene que experimentar originados todos del tiempo en que se trataron remediar los abusos, para que en ejersisio de la facultades de VE. me prevenga lo que Yo deba ejecutar de modo que no se me impute omision.

Esta Real Universidad hiso instancia en veinte y cinco de Enero de Setesientos sesenta y ocho pidiendo á su Magestad las Librerias de los Jesuitas expatriados por medio del Exmo. Sor. Dn. Manuel de Amat. El Rey en su Consejo extraordinario de Castilla condescendio á esta instancia, y por su Real Orden comunicada por el Exmo. Sor. Conde de Aranda concedio á esta Universidad todas las Librerias de las Casas que los Regulares de la Compañia tenian en esta Ciudad. El Exmo. Sor Amat por Decreto de 14 de Sepre., de setenta y nueve mandó haser reconocimiento, y formal dimencion por medio del Cathedratico de Matematicas de la Sala destinada para Exámenes Secretos incluyendo la piesa contigua que á su izquierda solia servir de Depósito á los refrescos, y que de ambas se hisiese exacto computo del numero de Libros que podrian contener en estantes que cubriesen del todo sus muros. Esto es lo que consta de las Actas de la Escuela, pero lo que se vio fue el destroso del General

(ff. 21)

mayor que para destruirlo se gastasen ocho mill pesos y se colocó en la Libreria. En junio de setenta y uno el Exmo. Sor. Dn. Manuel de Amat crio (sic) nuevo Rector, y se le embiaron á éste treinta y tres capitulos para remediar los abusos de la Escuela. Entre estos se comprendian dies relativos á la Biblioteca, y Bibliotecarios, se nombro este y se le señalaron ochocientos pesos que como la Universidad no havia tenido este Ministro que de nuebo se creaba, ni menos fondo de donde costearlo se entendia precisamente que se havian de dedusir de seis mil quatosientos pesos que representó el Rector eran nesarios para la verificacion de los treinta y tres Capítulos que se le ordenaban cumplir: que jamas se concedieron. Estos dies Capítulos se redusian á que se constituiese una piesa bastante á contener los Libros de la Real Merced. Segundo, que se construiese otra piesa / para los instrumentos y Máquinas. Tersero que hubiesen dos Bibliotecarios á eleccion del Claustro dispensandose esta formalidad en el primero que se nombró aunque no el segundo. Quarto que á estos se dieseen ochosientos pesos al primero y trescientos al segundo. Quinto que el primero ynstruiese á los Jovenes en la historia literaria media para cada semana. Sexto que diese fianzas al primero de seis mill ps. y el segundo de tres mill: Septimo que éste no permita se saque un Libro con pretexto alguno. Octabo que cada tres año se hisiese visita del Rector, Conciliarios, y Cathedratricos. Noveno que se ymprimiesen una Lista puntual de todos los Libros comprehensiva de todas las circunstancias y calidades que hisiesen un perfecto Ymbentario. Desimo que de todos estos exemplares unos se archiven en la Secretaria de la Escuela, otros en la Biblioteca, y otros en la Secretaria de su Excelensia. Estos dies capitulos en todos los siete años que se continuo al Rector creado, para remedio de los abusos de la Escuela solo tubieron verificacion en los ochosientos pesos del Bibliotecario que no haviendo fondos de donde dedusirse por no haverse concedido los seis mil quatosientos pesos para la verificacion de los nuevos Capítulos se dedujeron de las Rentas de los Cathedratricos que en sus vacantes las tiene Su Magestad destinadas para nesidades de la Escuela. En siete de Julio de Setenta y siete ordenó y declaró el Exmo. Sor. Guirior por su Decreto que esta Real Universidad debia ser repuesta en el

gose de su General antiguo publico y secreto, y que en su consecuencia el Escribano mayor de Gobierno pasase á recoger las tres Llaves de las puertas de dicho General, del Bibliotecario y cerrandolo con todo cuidado, y prontitud las entregase al Rector para que prosediese á la pronta reposicion de dicho General y que consultase quanto conviniese á tan util assunto, y que el mismo Escribano hisiese saver al Bibliotecario que con la mayor brevedad desembarasase el General secreto que le servia de vivienda trasladando su havitasion á otra parte hasta que con mayor conocimiento se proveyese sobre la piesa en que se devian colocar los Libros, ynstrumentos y demas pertenesiente á dicha Libreria. La qual recibiera el Rector con prolijo reconocimiento, cuenta y rason proveyendo sobre su prompto reparo y custodia en lugar acomodado, aseado desente representando luego lo que conviniese. El General se repuso á su antiguo pie, y se gastaron en su reposicion cerca de veinte mill pesos del interes comun de los Doctores. Con el Documento de este Decreto pasé oficio á mi antesor de veinte y siete de Noviembre de setenta y ocho para que me diese rason de las consultas que huviese hecho en esta rason como se le prevenia, y sus proveidos y que ygualmente me enterase del ymbentario de Libros que hubiese resivido de poder del Bibliotecario para poder tratar de su colocasion como asunto tan interesante á la Escuela. En su respuesta me dijo en Villette de dos de Diziembre que no hiso á la Superioridad consulta alguna por escrito, si solo de palabra. Que no hiso Ymbentario formal. que solo havia un farrago sin firma en que estaban registrados los Libros, y que la question de si debio haser ó no tal ymbentario debia tratarse ante su Excelensia, donde pendian Autos principia-dos sobre el assunto por el Dor. Christoval Montaña. En vista de esta contestación que no me permitia dar paso sobre assunto de tanta considerasion y que traia tan de antemano el desbarato, consulte á la Superioridad con fecha de cinco de Diziembre, para que se sirviese prevenirme lo que havia de ejecutar, y represente por entonses no havia fondos algunos en la Thesoreria con que se pudiese subvenir á este daño en la inteligensia de que no podia dar paso en materia de tanta consequensia hasta esperar la Resolucion de su Excelensia. Esta consulta no se proveyó por entonses, pues me consta por las instan-

(ff. 21v.)

sias diarias que hasia la Superioridad para la mas breve Resolucion de los negocios que tenia pendientes la Escuela en varios Expedientes el vivo deseo que asiste á su Excelensia de remediar estos daños que como dependia de caudales que no los havia era nesesarario ocurrir á arbitrios que solo el tiempo puede sasonar. En treinta de Junio de setenta y nueve me ordenó su Exelensia por su Decreto le diese rason de lo que hubiesen ymportado las vacantes de las Cathedras en aquel primer año de mi Recatorado, y con este motivo le / expuse que conosiendo que la Real Escuela, no tenia nesesidad mas urgente que la construccion de unas piasas para la colocasion de la Biblioteca havia resuelto construirla de aquel fondo que en aquel año ascendia á cerca de quatro mill ps. que era lo que havia servido para los Salarios de mi antesor y Bibliotecario, y que para este fin con este titulo havia librado á la Thesoreria algunos ps. Su Exelensia, computo por entonses mas de su agrado la fundasion de una Cathedra para cuio efecto me comunicó tenia de arbitrios aplicables seis mill ps. y que sobre los quatro mill que podria haver de Vacantes, aun nesositaba alguna cosa mas para que la fundasion fuese de dose mill ps. y me previno suspendiese por entonses la construcción de las Piasas. En Junio del presente año le Representé que ya podrian haver de las Vacantes seis mill ps. y aunque constantemente le sobstube que la Escuela no tenia nesesidad mas urgente que la construccion de unas Piezas en que colocar la Biblioteca por estar ésta expuesta á que la consumiese la Polilla, y no se encontrase un Libro por el desbarato y poco seguridad que tenian los Libros. Sin embargo hiso tirar otras lineas para otros distintos fines. Los libros se mantienen encerrados tres años há en tres Aulas que sirven presisamente para las Dictaduras de los Cathedromaticos y que no hay otras con que reponerlas, cubiertos de polvo, y expuestas á que la Polilla los consuma. Las llaves que los contienen estan en poder de los Vedeles subalternos y á su arbitrio. Los Libros sin Ynventario. El antesor á quien se le mandaron recojer las Llaves del Bibliotecario y llevar buena cuenta y rason de ello no la da, y Yo si VE. no expide otras providencias que pongam este asumpto en regla no podre nunca haserme cargo de una materia de tanta consecuencia que trae tan de antemano el desbarato, y que

por presicion ha de recargar la ymputasion en los que han llebado el Gobierno de la Escuela. Quedando VE. en la inteligensia que en los dos años de mi Rectorado nada se ha obrado que influia en este desorden, que todo biene causado del tiempo que se destino para remedio de los abusos de la Escuela. Por tanto VE. instruido de todo lo acaesido en rason de Biblioteca del desorden en que hoy existen los Libros, y en consideración de que la Escuela siempre debe considerar este Don como deribado de la manificensisima mano de su Soverano, proveerá del remedio mas acomodado á la necesidad que se experimenta. Lima y Noviembre trese de mill Settos ochenta. Dor. Jph. Ygo. Alvdo. y Perales.

Decreto.

Lima catorse de Noviembre de mill Settos ochenta. Vista al Sor Fiscal. Una Rubrica Dolorea.

Respuesta.

Exmo Sor. El Fiscal ha visto la Representasion del Rector de esta Real Universidad contraida á manifestar el estado que tienen los Libros que su Magestad destinó á esta Casa; el perjuicio que causa la ocupación de tres Aulas en que estan distribuidos, la necesidad de fabricar piesa en donde se coloquen, para que la Polilla no los consuma y no los roben, y la ninguna formalidad con que se custodian en estas tres piasas sin haver formado Ymbentario ó rason de ellos, y con atension á todo: Dice que para entrar en la fabrica material de la piesa que los ha de resivir y custodiar para siempre, es presiso tratar del sitio donde se debe construir, sus costos, fondos destinados á arbitros que los subroguen, y lo mas principal, saver en efecto si los Libros existentes merecen la construcción de la pieza; acaso con perjuicio de otros destinos mas principales de la Escuela: porque si el monton de Libros regulando su valor en seis mill pesos esta redusido á un farrago que no tenga Libro con Libro, y que apenas se hallen dos Juegos completos segun el mal estado y custodia que han tenido, y la esperanza por ahora no ofrese á la Real Universidad proporcion para llenar la obra y completar los Juegos, sera la plata gastada sin el fruto y utilidad que desea el Rector, y llena por obgeto de su primer cuidado, por esto parece al Fiscal que mientras se conferenciaba el lugar donde se havia de edificar la Libreria, se leban-

(ff. 22)

taban los planes circunstanciados que demostrasen la idea y su costo, el celo del Rector formalisase una lista que los ymbentariase con la debida distincion anunciando los que estan de servisio e incompletos con cuia operasion havia de resultar el cotejo de la nesecidad ó utilidad de la obra que hase dias esta decretada, y no hecha, y solisita ahora ebaquar: En esta caso podra usar con la economia y prudensia que acostumbra del caudal que existe en Arcas, y debe servir á este destino y con este principio lo tendra un asumpto retardado. VE. con su acostumbrado talento resolvera lo que sea/mas conveniente. Lima Dize dies y seis de mill setesientos ochenta. Castilla.

Decreto.

Lima dos de enero de mill Settos ochenta. El Rector de esta Real Universidad proseda de Acuerdo del Real Claustro á la Eleccion del sitio en que se hallan de Edificar las piasas que considera nesecitarse para Libreria, y haga que se levanten planos circunstanciados que demuestren la idea, y su costo, formalisando entre tanto una lista ó ymbentario de las existensias de los Libros destinados por S.M. á la misma Real Universidad con la distincion y para el efecto que espresa el Sor. Fiscal. Jauregui. Dolorea.

Decreto.

Lima y Julio siete de mill Settos. Setenta y Siete. Por quanto de este expediente resulta la urgente nesecidad representada por el Rector de la Real Universidad de Sn. Marcos, y apoyada por el Sor. Fiscal de que estoy ympuesto asi por las reservadas seguras noticias con que me hallo como por la ocular prolija inspeccion que hiso mi Acesor General del General que se refiere, su cituasion, orden y proporciones de la dicha Universidad dedusiendo á primera vista la constante y proclamada utilidad, y nesecidad que demandan actual providensia para reparo de los visibles perjuisios representados, y para que al mismo tiempo se facilite la mejor y mas comoda enseñansa y ejersisio de las funciones literarias que no pueden verificarse en la Capilla, con el sosiego y desembaraso que conviene, y se halla recomendado por las Leyes, y por otras consideraciones justas del mayor servisio del Rey, y beneficio comun; á que influye la de no haver presedido formal substanciacion,

ni Decreto para variar el destino de una piesa tan antigua, comoda y proporcionada para General que no es de facil suplemento quando para la de Libreria pudieran haverse tomado otras acaso mas aptas y menos costosas: desde luego declaro que debe ser repuesta la Universidad en el gose de su antiguo General publico y secreto para los usos á que siempre estuvo destinado, y en consecuencia de esta determinasion el Ecribano mayor de Gobierno pasará inmediately á recoger del Bibliotecario las tres llaves de las puertas del referido General y serrandola con todo cuidado y prontitud las entregará al Rector, para que proseda á la prompta reposicion de dicha piesa y sus ejersisios, y consulte quanto convenga á la mas facil y breve conclusion de tan util asumpto. Y porque ygualmente urge la reposicion del General Secreto hara saver dicho Escribano de Govierno del Bibliotecario que con la mayor brevedad y en fuerza del conocimiento que le asiste de la justicia de esta determinasion lo desembarase trasladando su havitasion á otra parte, quedandole reservado qualquier derecho que pueda documentar por lo respectivo al referido destino de Bibliotecario que quedará por ahora suspenso hasta que con mejor conosimiento se provea sobre la piesa en que deban colocarse los Libros ynstrumentos y demas perteniesiente á la enunciada Libreria, la qual resivirá el Rector con prolijo Reconosimiento, Cuenta y Rason y proveera sobre su prompto Reparó y Custodia, en lugar comodo, aseado y desente Representando luego lo que convenga, y todo se cumplirá sin demora en virtud de este Decreto que se pondra en los Libros de Universidad, tomandose antes rason por mi Secretaria de Camara en el de Ordenes y Bandos. Una Rubrica. Ureta. Tomese la Rason citada en esta Secretaria de Camara. Una rubrica. Concuenda con el Superior Decreto original suso inserto que queda en el Archivo de la Secretaria de mi cargo á que me remito, y para que conste doy el presente en la Ciudad de los Reyes del Peru en dies y ocho de Enero de mill Settos. ochenta y un años Dn. Bernabe Cortijo de Vibar. Secretario.

*Copia de
Villete.*

Muy Sor. mio: al oficio de VSa. de veinte y siete del pasado satisfago respondiendó en la manera siguiente. Preguntame primero VSa. que es de las Consultas

(ff. 22v.)

que por Superior Decreto de Siete de Junio del año antecedente se me mandaron haser acerca del Lugar y sitio en que debian colocarse los Libros que ocupaban el General mayor. Respondo, que á mi no se me señaló termino ni tiempo fixo para haser tales consultas, y que como por el mismo Superior Decreto se me ordena la fabrica y reposicion del General, obra prolija de mucho gasto y consumo de tiempo de mas de un año no hubo oportunidad para haser las consultas que V^{Sa}. estraña y solisita. Las que en tiempo oportuno hubiera hecho consultando al bien de la Real Escuela se las asome de palabra á nuestro Exmo. Virrey / quien no las menosprecio. Y por si V^{Sa}. gustase saverlas digo que fueron las siguientes; á saver: que era muy recomendable que en la Capital de un Reyno como éste hubiese una Biblioteca publica, pero que importaba poco que esta estubiese cituada aqui ó alli en la Real Escuela ó en otra parte: que en el Colegio de Sn. Pedro y Sn. Pablo hay piesa aproposito para colocar los Libros, y es la misma en que antes estubieran colocadas y que en ella podrian oponerse sin costo alguno encomendando á su cuidado á los Reverendos Padres que hoy ocupan aquel Colegio, y que haria este nuevo beneficio al publico sin desdeñarse de reconocer como pertenesiente á la Real Universidad esta libreria ni menos negando su uso á todas las Gentes de letras que la nesesitasen. Como fundamentos de este pensamiento representé á su Exelensia lo primero. Que por este medio á largo tiempo se aumentaria la Libreria, y se completarian los muchos Juegos que hoy se hallan mancos, haviendo en dicho Colegio copia de Libros que pueden aprovecharse á ambos propósitos. Lo segundo que los Libros que hoy se hallan en la Real Universidad en mi concepto no valen seis mill pesos de buena plata, y que era cosa dura y poco cuerda que para entretener una Libreria de tan poco valor, y que cada dia yra valiendo menos se gastasen dose, dies y seis ó mas mill ps. en la fabrica de una Galeria que los contubiese dentro de la Real Escuela. Lo tersero, que por la misma rason no me paresia prudensia mantener unos tales Libros con la pension de pagar quien los cuidase quando en pocos años se habria llevado en salarios mas de lo que valen los libros, y tal vez aun consumidos estos, quedaria viva y existente la pension de los sala-

rios de que no faltan algunos Exemplares. Lo quatro que la Real Universidad no tenia propios con que poder costear estos gastos, y que consideraba ser de malissimas consequensia el arbitrio de fondos en los Yndultos de grados. Lo quinto y final, que tal esperanza de aplicaciones para este y otros objetos aun mas interesantes me paresia haverse desbanesido acaso por la nesedidad que su Magestad havia tenido de invertir los caudales de las Temporalidades de los Regulares expatriados en otros destino mas justos y convenientes. Todo esto fue lo que de palabra consulté al Exmo. Sor. Virrey y me preparava á consultarselo por escrito i luego que me desembarasase de la obra del General, y refacción de toda la Escuela que duró hasta despues de concluido mi Rectorado. Preguntame VSa. por el ymbentario de los Libros que estan en la Real Universidad sin duda que no hablará VSa. de algun ymbentario que Yo debiese haser, quando el Escribano Mayor de Gobierno de orden de su Exa. me entrego las llaves de la Biblioteca; porque por el Superior Decreto de siete de Julio que VSa. cita no se me mando haser ymbentario formal, lo unico que se me ordena es una Reconocimiento. Y este lo hise con la exactitud que fue posible á presencia de todos los Ministros de la Escuela que no hallaron indicio de falta alguna de Libros. Despues é inmediatamente con asistensia de los mismos trasladamos jornaleraamente los Libros á las tras Aulas en que hoy se hallan encomendando su custodia á la provadissima fidelidad, honrades y amor á la Escuela del Vedel mayor Joseph de Cardenas, y su sobrino Juan Joseph Gadea oficial mayor de nuestra Secretaria; y abreviando todos estos officios quanto lo exigia asi el dar principio á la Reposision del General de que pendia la atrasada Resepcion del Exmo. Sor. Virrey en la Real Universidad. Si VSa. habla y pregunta de otro ymbentario respondo que no se que lo haya y que solo encuentro en la Biblioteca un Farrago sin firma ni mayor orden y concierto en que por Abedecario estan registrados los Libros, pero es de tan poco fee y authoridad que estoy persuadido á que acaso se hallaran en la Libreria muchos mas bolumenes que los que contiene el Farrago. La causa de esto tal vez influie mucho en el arbitrio de pasar los Libros á Sn. Paulo para que alli se coloquen al cuidado de los Reverendos Padres de la Real

(ff. 23)

Congregacion del Oratorio de San Phelipe Neri. Finalmente respondo que la question de Ymbentario no es agena del conocimiento del Superior Govierno donde ciertos Autos empesados á obrar por el Dor. Cristoval Montañó y substanciados con informe mio. Que es quanto puedo pasar á la atension de VSa. para los fines que intente. Nro. Sor. Gde. á VSa. muchos años. Lima en Dize. dos de mill settos. setenta y ocho. Sor. Ror. Besa la mano á VSa. su seguro Servor. Dn. Joachin Bousso Varela. Sor. Rer. Don Joseph Ygnacio de Alvarado y Perales. Concuerta con la Carta original suso inserta que para efecto de sacar esta copia me manifesto el Sor. / Doctor Dn. Joseph Ignacio de Alvarado y Perales Canónico de esta Sta. Iglesia Metropolitana y Rector de esta Real Universidad á quien se la debo bi, y ba cierto y verdadero á que me remito, y para que conste de mandato verbal de su señoria doy del presente en la Ciudad de los Reyes del Perú en dies y siete de Noviembre de mill setesientos ochenta años. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar. Secretario.

*Copia de
Consulta.*

Exmo. Sor. A instancia de mi antesor se sirvió VE. mandar por Decreto de siete de Julio del proximo año pasado de setecientos setenta y siete se desembarasase el General mayor de esta Real Escuela de la Biblioteca que le ocupaba y se procediese á su reposicion para ejercicio de los Actos literarios resiviendose la Libreria con prolixo reconocimiento, Cuenta y Rason, y en quanto á su acomodo y custodia representase luego lo que conviene. En vista de esta Superior providencia que llevaba mas de un año de fecha quando tomé posesion del Rectorado le pasé un oficio, para que me notifiase las consultas que hubiese hecho á VE. y sus proveidos á efecto de tratar el acomodo de la libreria trasladada interinamente á tres Aulas, y tambien le pedi copia del Ymbentario que jusgué debio haser una vez que VE. ordenó se recibiesen los Libros con cuenta y rason. En su respuesta me dice en Villete de dos del corriente que no hizo á VE. alguna consulta por escrito, y que solo de palabra puso en su Superior consideracion que la Biblioteca se podia colocar en el Colegio de Sn. Pedro y San. Pablo á cargo de sus Reverendos Padres, pues no valiendo los Libros existentes seis mill pesos era cosa dura

se gastasen dose, ó dies y seis mill en una Galeria donde se colocasen y que tambien lo era pagar alguna pension á quien los cuidase. Que no hiso ymbentario formal y que solo halló un farrago sin firma en que estaban registrados los Libros, y ultimamente que la question de si debia haser ó no tal ymbentario debe tratarse ante VE., donde penden Autos principiados por el Dor. Don Christoval Montaña que se substanciaron con informe de dicho mi antesoror como lo reconocera VEa. por su canta original que le acompaña, de suerta que no puedo dar paso en la materia haviendose tratado verbalmente á VE. y ygnorando Yo su Resolucion, y corriendo Autos sobre el assumpto en su Superior Tribunal, lo que pongo en su alta consideración para que se sirva prevenirme lo que haya de ejecutar en la inteligencia de que en la Tesoreria de esta Real Escuela no hay algun fondo, siendo doloroso y sensible que para colocar una Biblioteca que no vale seis mill ps. se deshiciese la sumptuosa silleria, tribunas y adornos del General mayor, y se gastase en ella cantidad bien crecida, y que para reponerse á su antiguo estado se haya hecho otro cresido consumo, por cuyo motivo en muchos años no se ha cumplido con el Auto Acordado de settos. quarenta y tres, repartiendo á los Maestros y Doctores por Pasqua de Navidad un equibalente de las propinas que les correspondian conforme a Constituciones. Lima y Diziembre cinco de setesientos setenta y ocho.

Y siguió el Sor. Rector disiendo que absolutamente podia proseder á Ymbentariar una libreria que estaba sin ymbentario formal, y que haviendo sido su origen quantioso, y no encontrandose cargo ni descargo de las manos por donde havia pasado, no queria su señoria quedar expuesto á que en la posteridad se colocase su nombre entre los causantes de su ruina, quando sus esfuerzos solo se dirijen á los mayores creses y adelantamientos de los intereses de la Escuela y muy principalmente á que en esta no siga el desorden hasta aqui notado. Lo que oydo y entendido por los Sres. Doctores y Maestros que compusieron la Junta aunque hubo variedad de Dictámenes como de ordinario succede en todo Congreso según los varios modos de discurrir inclinando algunos á que se informase á Su Magestad el estado que la libreria havia tenido en su origen, el poco orden con que

(ff. 23v.)

este don presioso havia venido á manos de la Escuela hasta hasersele gravoso no apareciendo en sus actas como debia, ni la mano que la entregó ni el sugeto que la resivio ni ymbentario que se formase, ni menos rason alguna del Rector que tuvo el Gobierno de la Escuela por espacio de siete años y un mes. Con todo acordaron, y se unieron en la Resolución de que por ahora se prosediese al ymbentario pues no se podia haser representacion á S.M. ni representarle falta sin reconocimiento de las existencias, y que demostradas éstas se podría dar entonses cuenta con rason cumplida y con los Autos que se formasen, ni tampoco se podia deliberar sobre la fabrica de las piasas nesarias para que / la contubiesen y su costo quando no se savia si los Libros que existian merecian estas espensas á la que ascedio el Sor. Rector bajo de la presisa calidad de que el insigne Claustro nombre sugetos de la primera Representacion que fuesen testigos authorisados, lo primero de las manos de quien se resivian las Llaves que los contenian, lo segundo del ymbentario ordenado que se fuere formando de los Libros que se encontrasen con la mayor distincion posible anotando las faltas de cumplimiento en los juegos que no lo tubiesen, lo tersero que á todos estos Actos asistiese precisamente el Secretario de la Real Escuela y Consiliarios que prestasen toda fee y autorisasen el Reconosimiento que se fuese formando diariamente para que quando estoviese concluido y ordenado prestasen su authoridad sirviendo de testigos. Recomendables los sugetos que se nombrasen, lo que entendido por el Ylustre Claustro dijeron uniformemente que la propuesta era justa y propria de la penetracion y celo de su Señoria pues no solo cubria su buen nombre que siempre debe mantenerse en el concepto que justamente se merese, sino que asimismo ponía á cubierto á toda la Real Escuela, pues la primera ves que venia á su Claustro el reconosimiento de este presiosissimo don se hasia con la formalidad debida; para que segun lo que resultase se pudiese informar á Su Magestad y añadiendo que pues su Señoria tenia pleno conosimiento de los sugetos que podian ser oportunos, para este laboriosissimo y prolijo travajo que no podria evaquar sino á costa de mucho afan y tiempo, los nombrase, y propusiese siendo de la satisfaccion del Claustro su conformidad. Y que ygualmente se hiciese el reconosimiento con citasion del

Dor. Don Christoval Montaña, Bibliotecario nombrado por el Exmo. Sor. Dn. Manuel de Amat y del Dor. Don Joachin Bouso Varela, entesesor en el empleo de Rector por espacio de siete años que fue á quien el Superior Gobierno mandó resivir esta Libreria con buena cuenta y rason por Decreto de siete de Julio de setesientos setenta y siete, en cuia conformidad pasó el Sor. Rector á proponer al Sor. Dor. Don Esteban Joseph Gallegos chantre de esta Sta. Iglesia á Dn. Ramon de Argote, al Dor. Don Antonio Joseph Alvares Ron, Regidor perpetuo de esta Ciudad y Cathedratico de Prima de Leyes, al Marques de Sotoflorido Cathedratico de Visperas de Canones, á Don Joseph Baquixano Cathedratico de Visperas de Leyes, y á Don Mariano Narciso de Aragon, y respecto de que los Regulares tienen ygual interes, propuso de la Religion de Sto. Domingo al R.P. Mro. fray Cipriano Cavallero Cathedratico de Visperas de Theologia y Rector del Colegio de Sto. Thomas, de Sn. Franco. al R.P. Mro. fr. Agustin Delso Guardian del Colegio de Nra. Sra. de Guadalupe, de Sn. Agustin al R. P. Mro. fr. Joachin Suero Cathedratico de Visperas de Dogmas y Rector del Colegio de Sn. Yldefonso, de la Merced al R. P. Mro. fr. Geronimo Calatayud Regente de la Cathedra de Nona, y del Colegio de Sn. Carlos á su Vicce Rector Dn. Joseph Escovar todos los quales sugetos fueron de la aprovasion del insigne Claustro, y en su consequencia quedaron nombrados, y de Eleccion del Sor. Rector el señalamiento de los dias y horas menos incomodas para este ministerio. Y respecto de ser esta obra prolija y laboriosa, se le diese alguna ayuda de costa al Oficial Mayor de esta Secretaria, proporcionada al trabajo que ympendiese y se solisitase otro Amanuense que supiese escribir latin, y tubiese buena letra para que el ymbentario que resultase, y las copias que se sacasen pudiesen ser dignas de una Universidad como esta. Asimismo fueron de pareser que entretanto se va formando el ymbentario con la formalidad prevenida se consultase por el Sor. Rector al Superior Gobierno sobre que su Exelensia ordenase al Director de Temporalidades diese rason del ymbentario que presisamente debio practicar al tiempo de la ocupasion de bienes de los Jesuitas expatriados, y tambien del orden, methodo y rason de los que se fueron remitiendo al Bibliotecario de la Universidad con espresion de la orden en virtud de la qual se hizo

(ff. 24)

la remision á quien fue comunicada, por quien se le dio cumplimiento, á quien se le mandaron entregar los Libros, quien los resivio, y el resibo que presisamente debio dar el que los resivio para que de este modo se le hisiese constar al Rey era cumplida su Real Voluntad que todo parese / regular debe existir en una Dirección que se ha governado con tanta formalidad y exactitud, pues con esta noticia se hará concepto del quanto á que ascendio el dón de la liberal mano del Soverano y por las existencias que se reconoscan cumplido el ymbentario, se manifestará el desbarato y menoscabo de un interes tan recomendable para la Escuela, y se podran aplicar los remedios oportunos al considerable daño, y perjuisio que se experimenta, y para ello y lo demas que fuere nesessario sobre el assumpto se le daba como se le dio al Sor. Rector la comision nesessaria, con lo que se disolbio la Junta de que doy fee, y dicho Sor. Rector lo firmó.

(fdo.) Dr. Dn. Jph. Ig.
Alvarado y Perales
(Una rúbrica)

(fdo.) Dn. Bernabe Cortijo
de Vibar
Secretario
(Una rúbrica)

En virtud de la facultad contenida en el Claustro antecedente, procedieron los Sres. Rector y Comisionados á practicar las diligencias que siguen.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en quince dias del mes de Enero de mill settos. ochenta y un años el Sor. Dor. Dn. Joseph Ignacio Alvarado y Perales Canonigo de esta Sta. Iglesia Metropolitana, Examinador Synodal de este Arzobispado y Vicario del Monasterio de Sta. Cathalina, y Rector de esta Universidad y Estudio General de Sn. Marcos. Dijo que por quanto en Claustro celebrado por esta Real Universidad en dose del corriente se resolvió que en consecuencia de lo mandado por el Exmo. Sor. Virrey se prosediese con la debida formalidad á la Resepcion de la Libreria Donada por Su Magestad de esta Real Escuela, ymbentariandose con la mayor solemnidad, prolijamente á fin de que en todo tiempo conste su existencia para cuio efecto quedaron elegidos los Sres. y Reverendos Padres que hayan de concurrir á esta grave e importante obra citandose á los Sres. ex-Rector Dn. Joa-

chin Bouso Varela, y en cuio Rectorado se pasó á las piezas donde se halla la mencionada Biblioteca que corrio á cargo del Sor. Dor. Don Christoval de Montaña su Bibliotecario, el Secretario de este Real Universidad hara saver en sus personas lo determinado en el mencionado Claustro, á ambos Dres. y tambien á los Sres. Dor. Don Esteban Joseph Gallegos Chantre de esta Sta. Iglesia, Dn. Antonio Layseca Prevendado de la misma Sta. Iglesia, Dn. Ramon de Argote, Dn. Antonio Joseph Alvarado de Ron Regidor Perpetuo de esta Ciudad y Cathedratico de Prima de Leyes, Marques de Sotoflorido Cathedratico de Visperas de Sagrados Canones, Dn. Joseph Baquixano Catedratico de Visperas de Leyes y Dn. Mariano Narsiso de Aragon y á los Reverendos Padres fr. Geronimo Calatayud del Orden Real de Nra. Sra. de la Merced, fr. Cipriano Cavallero Su Excelensia en el susodicho oficio por incidencia dice Theologia, Rector del Colegio de Sto. Thomas, fr. Joachin Suero del orden de Nro. Pe. Sn. Agustin Cathedratico de Visperas de Dogmas y Rector del Colegio de Sn. Ildefonso, y fr. Agustin Delso del Orden de Nro. Pe. Sn. Francisco Lector Jubilado y Guardian del Colegio de Nra. Sra. de Guadalupe, como tambien al Dr. Don Joseph Escovar Vice-Rector del Real Convictorio de Sn. Carlos y á los Sres. Consiliarios para que en los dias y horas que se señalaren que seran las menos incomodas, concurren todos al Escrutinio de dichos Libros, y á que se tome una Rason de ellos formandose prolijo ymbentario con el qual se ejecutará lo conveniente, dandose en su debido tiempo quenta de lo que se actuare al Exmo. Sor. Vice Patron que tanto promueve al mayor adelantamiento de lo material y formal de esta Real Universidad y todo lo que actuare por diligensia. Dor. Don Joseph Ignacio Alvarado y Perales. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en dies y siete de Enero de mill Settos. ochenta y uno hise saber el Auto de esta foxa al Dor. Don Christoval de Montaña en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario, Yncontinenti en dicho mes y año hise saber el mencionado Auto al Sor. Dr. Don Esteban Joseph Gallegos en su persona, de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. Yncontinenti en dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al Dor. Dn. Antonio Layseca en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario, Yncon-

tinenti en dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al Dor. Don Ramon de Argote en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En el mismo dia, mes y año hise saver el referido Auto al Dr. Don Anto. Jph. Alvares Ron en su persona, y doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En el mismo dia, mes y año hise saber el referido Auto al Sor. Marques de Sotoflorido en su persona, doy fee. Don Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En el mismo dia, mes y año hise saber el referido Auto al Dor. Don Jph. Baquixano en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En el mismo dia, mes y año hise saber el referido Auto al Dor. Don Mariano Narsiso de Aragon en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En la Ciudad de los Reyes del Perú en dies y ocho de Enero de mill. settes. ochenta y un años cite é hise saver el Auto de la foxa antes de esta al Dor. Don Joachin Bousso Varela en su persona á quien dijo, por ser publica y notoria la enfermedad que ha padecido, y de que aun no esta convalidado no podra asistir frequentemente y como lo previene el citado Auto del Sor. Rector al ymbentario que se trata de haser por la Resolucion del Claustro de los Libros adjudicados por su Magestad á la Real Universidad pero que lo hará quando lo permita su salud personalmente y que si entre tanto se nesecitase saver algun punto concerniente á la materia se le mandará preguntar á lo que respondera por escrito, de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. Y luego incontinenti en dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al Dor. Don Carlos Priego en su persona, de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. Y luego incontinenti en el mismo dia, mes y año hise saver el referido Auto al R. P. M. fr. Geronimo Calatayud en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar, Secretario. En la dicha Ciudad en el dicho dia, mes y año dichos hise saver el Auto de las foxas anteriores de ésta al R. P. fr. Cipriano Cavallero en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. Yncontinenti en dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al R. P. M. fr. Joachin Suero en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En dicha Ciudad en el dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al R. P. M. fr. Agustin Delso en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. Y luego incontinenti en la dicha Ciu-

dad en el dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al Dor. Dn. Joseph Escovar en su persona, doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. En la dicha Ciudad en el dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al Br. Dn. Joseph de Paredes en su persona, de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario. Yncontinenti en dicho dia, mes y año hise saver el referido Auto al Br. Dn. Juan Basurco en su persona, de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario.

Auto.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte de Enero de Settos. ochenta y uno el Sor. Dor Don Joseph Ignacio Alvarado y Perales Canonigo de esta Sta. Yglesia Metropolitana, Examinador Synodal de este Arzobispado, Provisor y Vicario del Monasterio de Sta. Cathalina, y Rector de esta Real Universidad y Estudio General de Sn. Marcos vista la certificación del presente Secretario de esta Real Universidad dada en dies y ocho de este presente mes y año en que asienta lo que le espresó el Sor. Dor. Don Joachin Bousso Varela Rector que ha sido de ella lo que le expresó quando le hiso saver la diligensia acerca de la falta de salud con que se halla, y ser inexcusable su intervension por si ó Apoderado para el Reconocimiento que se ha de haser de la Libreria donada por Su Magestad con que ebaquar las ultimas Ordenes y providencias de este Superior Gobierno hagase saver á dicho Sor. Dor. Don Joachin que en caso de no poder intervenir personalmente en los dias y horas que se acordare, remita Apoderado con instruccion bastante la que le convenga para que se practiquen con esta solemnidad para los efectos que hubiere lugar en derecho, y asi lo dijo y firmó y mandó, de que doy fee. Dor. Don Joseph Ignacio Alvarado y Perales. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario.

(ff. 25)

En cumplimiento de lo mandado por el Auto de esta foxa pasé a la casa del Dor. Don Joachin Bousso Varela como á horas de las cinco la tarde poco mas á efecto de haserle saver dicho Auto y se me dijo/ por Doña Ysavel Bousso Varela su hermana que havia salido fuera y para que conste asi lo certifico. Lima y Enero Veinte de mill Settesientos ochenta y un años. Don Bernabe Cortijo de Vibar, Secretario.

Obligacion.

En la Ciudad de los Reyes del Peru en veinte y dos de Enero de mill settesientos ochenta y un años hise saver el Auto de esta foxa al Dor. Don Joachin Bousso Varela en su persona quien dijo que reitera la protesta de hallarse ymposibilitado por causa de su salud para la asistencia personal por ahora en la Real Escuela: Que en conformidad del segundo Auto que se le ha hecho saver en el dia suplicava en el mismo al Reverendo Padre Maestro fray Geronimo Calatayud, Rector del Colegio de San Pedro Nolasco que lleve su voz en la Junta. Que en defecto de este Reverendo Padre Rector, podrá llebarla Juan Joseph de Gadea, Oficial de la Secretaria de la Universidad que esta ympuesto en todo y á quien por esta causa y por sus aprovados juisio y talento en consorsio del Vedel mayor comisiono al cuidado, valanse y ordenasion de los Libros que se trasladaron del General mayor. Y finalmente que de la probisoria cuenta y bien ordenada traslacion podran informar, certificar y declarar el Capellan de la Real Universidad, su Secretario, y Vedeles que unicamente y á puertas cerradas intervinieron á este trabajo por el que se vino en conosimiento de que no havia falta de Libros de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar, Secretario.

Auto.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y uno de Enero de mill Settesientos ochenta y un años el Sor. Dor. Don Josepg Ygnasio de Alvarado y Perales, Canonigo de esta Santa Yglesia Metropolitana, Examinador Synodal de este Arzobispado, Provisor y Vicario del Monasterio de Santa Cathalina, y Rector de esta Real Universidad y Estudio General de San Marcos, Dijo que siendo presido dar principio al ymbentario de los Libros que Su Magestad donó á esta Real Escuela según lo ordenado por este Superior Gobierno en Decreto de dos de este presente mes de Enero y lo resuelto en Claustro de dose del mismo, el Vedel Phelipe de Caseres citará á todos los Señores nominados para que concurran en esta Real Universidad el dia veinte y dos del corriente á las dies del dia para emesar á tratar de dicho ymbentario, sentando la diligensia á continuasion de este Auto. Asi lo proveyó, mandó y firmó de que doy fee. Dor. Don Joseph Ygnacio Alvarado y Perales. Don Bernabé Cortijo de Vibar, Secretario.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y uno de Enero de mill settesientos ochenta y un años. Yo Phelipe

de Caseres, Vedel menor de esta Real Universidad cité con el Auto de esta foxa al Sor. Marques de Sotoflorido en su persona de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año en virtud del mismo Auto cité en su persona al Sor. Dor. Don Esteban Gallegos, Chantre de esta Santa Yglesia Metropolitana de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año cité en su persona al Sor. Dor. Don Carlos Priego, Prevendado de esta Santa Yglesia Metropolitana y Conciliario de esta Real Universidad de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año en cumplimiento de lo mandado por el Auto de la buelta cité al Sor. Dor. Don Anttonio Layseca, Prevendado de esta Santa Yglesia en su persona de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año pasé a la casa del Dor. Don Ramon de Argote donde se me informó no hallarse en la Ciudad, haver pasado á su Curato de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año pasé á la casa del Dor. Don Christoval Montañó á efecto de haserle la citasion que se manda en el Auto de la buelta y no encontrándole en ella le dejé papel con espresion del asumpto para que lo citaba de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año pasé á la casa del Dor. Don Joseph Baquixano al efecto de haserle la citasion que se manda por el Auto de la buelta, y no encontrandole en ella le dejé papel con espresión del asumpto para que lo citaba de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año cité en su persona al Dor. Don Narsiso Aragon con el Auto de la buelta de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año pasé á la casa del Dor. Don Anttonio Alvares Ron á efecto de haserle la citasion que se manda en el Auto de la buelta, y no encontrandolo en ella le dejó papel con espresion del asumpto para que lo citaba de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año cité con el Auto de la foxa anterior en su persona al Dor. Don Joáchin Varela, Rector que fue de esta Real Universidad quien me dijo no poder asistir por hallarse todavía molestado de la notoria y/grave ¹ que havia tenido de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año en virtud del mismo Auto cité al Dor. Don Joseph Escovar, Regente de la Cathedra de Digesto Viejo y Vicce Rector del Real Convictorio Carolino en su perso-

(ff. 25v.)

¹ Enfermedad?. (C.D.V.).

na de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año cité al Reverendo Padre Maestro fray Geronimo Calatayud, del Orden de Nuestra Sra. de la Merced, Regente de la Cathedra de Nona y Rector del Colegio de San Pedro Nolasco en su persona de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año pasé al Colegio de nuestra Señora de Guadalupe á efecto de haserle la citasion que se mandó por el dicho Auto al Reverendo Padre Guardian fray Agustin Delso, Lector Jubilado de la Orden de nuestro Padre San Francisco y no haviendole hallado le dejé papel con espresion del asunto para que lo citaba de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año cité por dicho Auto en su persona al Bachiller Don Juan Basurco, Collegial del Real Convictorio y Consiliario del Real Colegio de San Phelipe de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año pase á la Casa del Br. Dn. Jph. Paredes Consiliario por el Real Convictorio de Sn. Carlos y con el mismo Auto á efecto de citarlo á quien hallé enfermo en cama y me dijo le partisipase al Sor. Ror. su ympedimento, de que doy fee. Phelipe Caseres. En la Ciud. de los Reyes del Perú en veinte y dos dias del mes de Enero de mill Settos. ochenta y un años. Yo Phelipe de Caseres Vedel menor de esta Real Universidad de Sn. Marcos cite con el Auto de la foxa anterior al R. P. M. fr. Joachin Suero del Orden de Nro. Pe. Sn. Agustin Cathedratico de Visperas de Dogmas y Rector del Colegio de Sn. Indefonso en su persona, doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año Yo el Vedel menor Phelipe Caseres en virtud del mismo Auto cite al R. P. M. fr. Cipriano Cavallero del Orden de Nro. Pe. Sto. Domingo Cathedratico de Visperas de Theologia y Rector del Colegio de Sto. Thomas en su persona, de que doy fee. Phelipe Caseres.

Junta.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y dos de Enero de mill settos. ochenta y un años, estando juntos y congregados conviene á saber el Sor. Rector Don Joseph Ignacio Alvarado y Perales, y los Dres. Don Esteban Joseph Gallegos Chantre de esta Sta. Yglesia Dn. Antonio Layseca prevendado de la misma Iglesia, Dn. Carlos Priego Prevendado asimismo y Consiliario de esta Real Escuela, Don Antonio Alvares de Ron, Regidor perpetuo de esta Ciudad y Cathedratico de Prima de Leyes, Marques de Sotoflorido Cathedratico de Visperas de Canones, Dn. Maria-

no Narsiso de Aragon, R. P. M. fr. Cipriano Cavallero Cathedralico de Visperas de Sagrada Theologia y Rector del Colegio de Sto. Thomas, R. P. M. fr. Agustin Delso Guardian del Col. de Nra. Sra. de Guadalupe, R. P. fr. Geronimo Calatayud Regente de la Cathedra de Nona por si y en nombre y voz del Dor. Don Joachin Bouusso Varela Rector que fue de esta Real Universidad, Dor. Don Joseph Escovar Vicce Rector del Colegio de Sn. Carlos y Dn. Juan Basurco Consiliario por el de Sn. Phelipe en presencia de mi el Secretario preguntó el Sor. Rector si estaban citados todos los Sres. ordenados por el Ytte. Claustro y contesté estar todos como constaba de las Citaciones adjuntas que demostraba certificada y constando por ellas estar todos citados llamó el Sor. Rector al Oficial mayor de la Secretaria de esta Real Escuela, y le pregunto si savia donde paraban las llaves de las piasas que contenian los Libros donados á esta Real Escuela por Su Magestad y respondio que él las tenia, bolbio á preguntar el Sor. Rector de quien los havia rezivido y contextó que del Sor. Rector pasado Dor. Don Joachin Bouusso Varela, y ordenó el Sor. Rector que pasase á abrir las piasas que los contenian, y prosedió el Sor. Rector en compañía de todos los Sres. de la Junta á su reconocimiento que encontraron estar cubiertos de polvo, y por tanto mandó se aseasen y limpiasen para poder proseder otro dia al ymbentario que se ordenaba, y se bolbieron á la Secretaria á conferir este asunto. En este estado propuso el Sor. Rector que respecto de estar convocados al expresado fin, se sirviesen los Sres. concurrentes deliverar el orden ó modo con que se debía haser este laboriosissimo trabajo, y haviendo propuesto varios arbitrios para fasilitar lo gravoso de esta obra, y resultando de su contextasion inconvenientes que no adelantaban dicho ymbentario antes si lo hasian inexpedible, bolbieron á pasar los Sres. de la Junta á las piasas que contenian los Libros para explicar practicamente algunos de los modos que se propusieron, y en su vista ultimamte. acordaron que la concurrencia de todos los nominados por el Claustro se reconocia que en vez de facilitar dicho ymbentario lo haria antes inexpedible quando previamente se podia esto facilitar por un solo sugeto que aunque á costa de inmenso trabajo se ofresia á contextar las listas que existen en el Farrago que se expresa en este / expediente en que estan colocados los Libros por

Abecedario, sin firma y sin la mayor formalidad de letra del oficial mayor y hecha la contextasion se ofresia igualmente á formar el ymbentario, de donde podria resultar lo primero veer si existian los Libros contenidos en el Farrago. Lo segundo las faltas ó defectos que estos tubiesen. Lo tersero las existencias que de presente encontraba la Real Escuela para que de ello pudiese resultar el Reconocimiento de si estos Libros meresian el costo de unas pie-sas que los contubiese, que era el principal objeto á que se dirigia el assumpto. Que hecha esta contextasion y trabajo previo por este sugeto que era el Dor. Don Narsiso de Aragon persona de providad y de quien por su talento y practica se creia desempeñaria lo que ofrecia, para que el Acto tubiese toda la formalidad correspondiente y que cubriese los designios de este Superior Govierno y de esta Real Escuela se practicase esta diligencia con asistensia del Sor. Rector, Consiliarios, del Dor. Don Joachin Bousso Varela por si ó su apoderado, Dor. Don Christobal Montañó por si ó su apoderado, quienes por haver sido el uno Bibliotecario varios años y el otro Rector siete años podrian tener mejor conocimiento para fasilicitar esta laboriosa obra, con asistensia de mi el presente Secretario, y practicada que fuese esta diligencia en la forma referida podrian entonses los Sres. nominados en el Claustro fasilitar el ymbentario mandado haser por el Superior Govierno con mas facilidad y menos embaraso, y que cumpliese la idea de lo ordenado por el Superior Govierno y conveniente á la Escuela. Y para que conste lo certifico asi, y lo firmaron. Dor. Don Joseph Ygnacio Alvarado y Perales, Dor. Don Jph. Escovar, fr. Cipriano Cavallero, Dor. Don Mariano Narsiso de Aragon, el Marques de Sotoflorido, Dor. Don Carlos Priego y Caro, Dor. Don Esteban Joseph Gallegos, Dor. Don Antonio Joseph Alvares de Ron, Antonio Luis de Layseca, fr. Geronimo Calatayud, fr. Agustin Delso, Dn. Juan de Basurco, Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario.

Auto.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y quatro de Enero de mill ſettos. ochenta y un años el Sor. Dor. Don Joseph Ygnacio de Alvarado y Perales Canonigo de esta Sta. Yglesia Metropolitana Provisor y Vicario del Monasterio de Sta. Cathalina y Rector de esta Real Universidad de Sn. Marcos, dijo que por quanto en la concurren-

cia celebrada el dia veinte y dos de este presente mes de Enero se hecho menos la asistensia del Dor. Don Christoval de Montañó uno de los citados para ella y asentar el presente Secretario hallarse falto de salud para que las diligencias que se estan practicando se ejecuten con la mayor solemnidad debia mandar y mandó que el presente Secretario pase á la Casa de dicho Sor. Dor. Don Christoval, y le haga saver ser inexcusable su asistencia é intervencion por si ó su apoderado para el Reconocimiento que se ha de haser de la Libreria Donada por S. M. con que ebaquar las ultimas ordenes y providencias dadas por este Superior Gobierno, en los dias y horas que se acordare para los efectos que hubiere lugar en derecho, asi lo proveyó, mandó, y firmó de que doy fee. Dor. Don Joseph Ygnacio Alvarado / y Perales. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario.

(ff. 26v.)

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y quatro de Enero de mill Settos. ochenta y un años hise saver el Auto de esta foxa al Dor. Don Christoval Montañó en su persona quien dijo que estaba prompto á concurrir todas las veses que se le citase señalándole dias y horas á excepcion de quando tubiese ympedimento de salud sin necessitar nombrar Procurador ni apoderado respecto de su existencia en la Ciudad, de que doy fee. Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secreto.

Auto.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y seis de Enero de mill Settos. ochenta y un años el Sor. Dor. Don Joseph Ygnacio de Alvarado y Perales Canonigo de esta Sta. Yglesia Metropolitana Examinador Synodal de este Arzobispado, Provisor y Vicario del Monasterio de Sta. Cathalina y Rector de la Real Universidad dijo que haviendose dado principio al Reconocimiento de los Libros que Su Magestad donó á esta Real Escuela según lo determinado en la Junta de veinte y uno del Corriente se havia ofresido un punto de que tratar y para su resolucion mandó que el Vedel Phelipe Caseres cite á todos los Sres. nominados para que concurran en esta Real Universidad el dia de veinte y siete del Corriente á las dies del dia para deliverar sobre el mencionado punto sentando las diligencias que actuare, asi lo proveyó y firmó, de que doy fee. Dor. Don Joseph Ygnasio Alvarado y Perales.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y seis del mes de Enero de mill Settos. ochenta y un años. Yo Phelipe de Caceres Vedel menor de esta Real Universidad con el Auto de esta foxa cite al Dor. Don Christoval Montañón en su persona, de que doy fee. Phelipe Caceres. En dicho día mes y año Yo el dicho. Vedel menor con el mismo Auto de esta foxa cite al Sor. Dor. Don Carlos Priego Prevendado de esta Sta. Yglesia Metropolitana y Consiliario de esta Real Universidad en su persona, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el Vedel menor con el Auto de esta foxa cite al Dor. Don Mariano Narsiso de Aragon en su persona, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año pasé a la Casa del Dor. Don Joachin ¹ Varela Rector que fue de esta Real Universidad á fin de haserle la citasion que se manda en el Auto de esta foxa y no haviendole encontrado le deje recado, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el Vedel menor cite con el Auto de esta foxa al R. P. Mro. fr. Geronimo Calatayud de la Orden de Nra. Sra. de las Mercedes, Regente de la Cathedra de Nona y Rector del Colegio de Sn. Pedro Nolasco en su persona, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día mes y año. Yo el Vedel menor con el Auto de esta foxa cite en su persona al Sor. Marques de Sotoflorido Cathedratco de Visperas de Canones y Procurador Gral. de esta Real Universidad de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el Vedel menor con el Auto de esta foxa cite en su persona al Dor. Don Joseph Escovar Regente de la Cathedra de Digesto y Vicce Rector del Real Colegio de Sn. Carlos, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el Vedel menor con el Auto de enfrente cite en su persona al R. P. Mro. fr. Agustin Delso del Orden de Nro. Pe. Sn. Francisco, Lector Jubilado y Guardian del Colegio de Nra. Sra. de Guadalupe, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el Vedel menor pasé a la Casa del Dor. Don Antonio Alvares Ron Cathedratco de Prima de Leyes y Regidor perpetuo de esta Ciud. donde lo halle enfermo, y me mandó desir el Sor. Dor. su ympedimento, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el Vedel menor pase á la Casa del Dor. Don Joseph

1 Se omite el apellido *Bouso* (C.D.V.).

Baquixano Cathedratico de Visperas de Leyes y no havien-
dole hallado en ella le deje recado espreso del asump-
to para que lo citaba, de que doy fee. Phelipe Caseres. En
dicho dia, mes y año Yo el Vedel menor pase á la del Dor.
Don Antonio Luis de .Layseca Prevendado de esta Sta
Yglesia Metropolitana á fin de haserle la citasion que se
manda en el Auto de esta foxa y no encontrandole en ella
le deje recado con espresion del asumpto para que lo ci-
taba, de que doy fee. En dicho dia mes y año pase á la Ca-
sa del Sor. Dr. Don Esteban Gallegos Chantre de esta Sta.
Yglesia Metropolitana á fin de haserle la citasion que se
manda en el Auto de esta foxa de donde se me informó
no hallase en ella por haver pasado al Chorrillo, de que
doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes y año Yo el
Vedel menor pase á la Casa del Br. Dn. Juan Basurco á
fin de haserle la citasion que se manda en el Auto de la
foxa anterior donde le halle enfermo actualmente con el
frio de las quartanas de que adolese y se me dijo que
por esta vez le dispensase el Sor. Rector por ser legitimo
su ympedimento, de que doy fee. Phelipe Caseres. En la
Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y siete dias del
mes de Enero de mill settos. ochenta y un años Yo el
Vedel menor cite en persona al R. P. M. fr. Cipriano Ca-
vallero del Orden de nro. Padre Sto. Domingo Cathedratico
de Visperas de Theologia y Rector del Colegio de Sto. Tho-
mas, de que doy fee. Phelipe Caseres. En dicho dia, mes
y año pase á citar al R. P. M. fr. Joachin Suero del Orden
de Sn. Agustin Cathedratico de Visperas de Dogmas y
Rector del Colegio de Sn. Yldefonso á quien hallé enfer-
mo actualmente en cama y me mandó desir al Sor. Rec-
tor le dispensase por estar legitimamente. impedido, de que
doy fee. Phelipe Caseres. En dicho día, mes y año Yo el
Vedel menor pase á la Casa del Br. Dn. Joseph Paredes
Colegial del Real Convictorio de Sn. Carlos y Conciliario
por su Colegio en esta Real Universidad quien me dijo
partisipase al Sor. Rector que se hallaba enfermo y que
lo dispensara por esta vez por ser legitimo su ympedi-
mento, de que doy fee. Phelipe Caseres.

Junta.

En la Ciudad de los Reyes del Perú en veinte y siete
de Enero de mill. Settos. ochenta y un años estando jun-
tos y congregados en la Secretaria de esta Real Escuela
los Sres. Dres. de ella á quienes se les tenia dada Comi-

(ff. 27)

sion para efectuar el ymbentario y reconocimiento de la Biblioteca que fue de los Jesuitas concedida por Real Merced á esta Universidad en el modo y forma que se havia resuelto por la Junta anterior de veinte y dos del presente mes y año á fin de cumplir debidamente el Decreto expedido en esta rason por el Superior Gobierno de estos Reinos. Conviene á saver el Sor. Dor. Don Joseph Ygnasio Alvarado y Perales Canonigo de esta Sta. Yga Metropolitana Rector, y los Sres. Dres. Marques de Soto florido Dn. Antonio Layseca Prevendado de la misma Sta. Yglesia Don / Carlos Priego asimismo Prevendado y Consiliario de esta Real Universidad R. P. fr. Cipriano Cavallero Rector del Colegio de Sto. Thomas, R. P. fr. Geronimo Calatayud Rector del Colegio de Sn. Pedro Nolasco, Dn. Christoval de Montañó, Dn. Mariano Narsiso de Aragon, y Dn. Joseph de Escovar Vicce Rector del Colegio de Sn. Carlos: pedida venia expuso el Sor. Don Christoval Montañó que por mi el presente Secretario se le havia citado para concurrir al espresado Acto, y actuaciones de Reconocimiento de los Libros encargados en particular al Dor Don Mariano Narsiso de Aragon, no en la forma que á los demas Sres. de la Junta asignada para este efecto sino con la especial calidad de que no pudiendo asistir por su persona, lo ejecutase por medio de la que tubiese á bien de darle poder bastante cuia particularidad paresia inferirle perjuicio y responsabilidad de que se hallaba enteramente libre por los motibos y fundamentos que dedujo, mostrando al mismo tiempo su allanamiento á verificar aquella asistencia quando se lo permitiese su salud ó embarasos de otras mas urgentes ocupaciones comprometiendose como se comprometia en el expresado Dor. Don Mariano Narsiso de Aragon en el modo que los demas Sres. encargados de ella siempre que no se le comprehendiese en qualquier otro singular gravamen de que estaba exento como lo haria constar en su oportunidad: y no siendo la de aquella ocasion, y del negocio que en ella se versaba dirigido á otro objeto que el de puntualisar el ymbentario de la expresada Biblioteca y de su actual estado, oydos los reparos y razones producidas por dicho Dor. Don Christoval, dijo su Señoria el Sor. Rector que nunca havia sido su animo inducirle el menor perjuicio por la enunciada citasion, ni que por esta diligencia se produxese ó diese á entender alguna responsabilidad amen

de la indennidad que le conviene en derecho. Que la calidad de que hubiese de concurrir por apoderado en caso de ympedimento personal solo tenia respecto á la mayor luz e inteligencia que en la materia se le consideraba, como que havia sido Bibliotecario, y haviendo estado á su direccion y cuidado los Libros, con cuió motibo debian serle mas conosidos, y por consiguiente no solo facilitar la expedicion del prebio trabajo que se emprendia en su caval ymbentario, sino advertir facilmente qualquiera falta que se anotase haver sobrevenido despues de su entrega, todo lo que seria de conosida utilidad de esta Real Escuela, y podria deberse (escusando mui penoso afan) la esperiencia y conosimiento correspondiente á su Ministerio cuias ventajas podrian lograrse en algun modo aun por su apoderado, mediante la instruccion que se le diese, principalmente en lo que miraba al principio del Ymbentario para su presisa formalidad sin que en aquella forma de citasion pudiese considerarse otro objeto, una vez que no se le havia añadido el menor apersivimiento, y que sin nota ni espresion alguna de rebeldia se empesó la diligensia en veinte y tres del presente poniendose en práctica el reconocimiento de los Libros aun no haviendo concurrido dicho Dor. Don Christoval, ni otra alguna persona con su poder: en cuiá inteligencia y declarasion convinieron los demas Sres. concurrentes y de ello doy fee. Dor. Don Joseph Ygnacio Alvarado y Perales, Dor. Don Christoval de Montaña, Dor. Don Antonio Luis de Layseca. El Marques de Sotoflorido, Dor. Don Carlos Priego y Caro, Dor. Don Joseph Escovar, Fr. Geronimo Calatayud, Fr. Cipriano Cavallero, Dor. Don Mariano Narsiso de Aragon, Dn. Bernabe Cortijo de Vibar Secretario.

Es copia de las diligensias actuadas hasta hoy veinte y siete de Enero de mill Settos. ochenta y un años.

(fdo.) Dr. Dn. Jph. Ygo.
Alvarado y Perales
(una rúbrica)

(fdo.) Dn. Bernabe Cortijo
de Vibar
Secretario
(Una rúbrica)